

SUPERVISIÓN Y EXCAVACIÓN REALIZADA EN LA CALLE GENERAL EYTIER DE LORCA (MANZANA 38, FINCAS 8 Y 9)

ENRIQUE SALVADOR PÉREZ RICHARD*

Palabras clave: Cabezo rocoso; excavación arqueológica; rambla; supervisión arqueológica; vivienda siglo XX.

Resumen: Supervisión y excavación arqueológica que permitió documentar la existencia de una vivienda del siglo XX. También se documentaron los niveles rojizos de una rambla que antiguamente bajaba por la calle Álamo y los restos de las estribaciones de un cabezo de roca que había en esta zona.

Keywords: Archaeological excavation; archaeological supervision; hillock; houses; Twentieth Century; water course.

Abstract: This archaeological research found a house which belongs to the Twentieth Century. Under this house, the red levels of a water course which went down along the Alamo Street many years ago were discovered. In addition to this, we found remains of a hillock which was in this area.

* arqueologoltt@yahoo.es

INTRODUCCIÓN

La intervención en 2001 en el solar sito en la calle General Eytier (Manzana 38, Fincas 8 y 9) (Fig. 1), se realizó por el interés que la promotora de la obra PROMOSURESTE ABASTOS S.L. mostraba por edificar en ese lugar.

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

Inicialmente la intervención iba a consistir en la supervisión del desfonde de dos sondeos realizados en la parcela al objeto de comprobar si aparecían restos arqueológicos significativos. Pero posteriormente se cambió, por parte de la dirección de obra, la cimentación del edificio, por lo que hubo que ampliar la profundidad inicial de los sondeos, 70-80 cm, hasta los casi tres metros en algún punto. Las catas (Fig. 2) se hicieron de 3 x 3 m aproximadamente.

Sondeo 1

La supervisión comenzó el día 23 de enero de 2001 con la limpieza del estrato superficial del solar realizada por una pequeña máquina excavadora. Este estrato presentaba los restos típicos de abandono, restos de botellas, basura, escombros, etc. Tras esto la máquina comenzó a profundizar, apareciendo un nivel formado por escombros y restos de un suelo enlosado. Bajo éste

apareció una capa de mortero de cal que servía como base al pavimento anterior. También comenzaron a aparecer dos muros de cimentación de la casa, uno en el perfil NW con dirección E-W, y otro en el perfil NE con dirección E-W. El primero de ellos no llega hasta la profundidad máxima del sondeo, mientras que el segundo sí que lo hace. Siguiendo con la disposición de los estratos, apareció bajo el mortero de cal anteriormente mencionado una capa de tierra marrón oscura que presentaba algunas pintas de cal, bajo la cual se halló otro nivel de tierra marrón rojiza también con algunos restos de cal y carbones en la que apareció cerámica islámica. Finalmente, en el perfil NW, a la cota máxima de la excavación comenzó a aparecer una tierra verdosa con restos vegetales y orgánicos. La secuencia anteriormente expuesta no se sigue exactamente igual en toda la zona sur del corte, ya que aquí el derrumbe de materiales es bastante más potente y abundante, llegando casi a la profundidad máxima del mismo.

Posteriormente, en lo que iba a ser el proceso de excavación necesario para alcanzar la nueva profundidad máxima, nos encontramos con que fue realizado casi en su totalidad por los encargados de la obra sin la dirección de un arqueólogo y no se pudo constatar con precisión cuál era la secuencia estratigráfica de una manera correcta. Sí se podía apreciar que los restos hallados no parecían ser de importancia, derivándose de su análisis la aparición de unos niveles iniciales de derrumbes y cimentaciones, ya estudiados en la super-

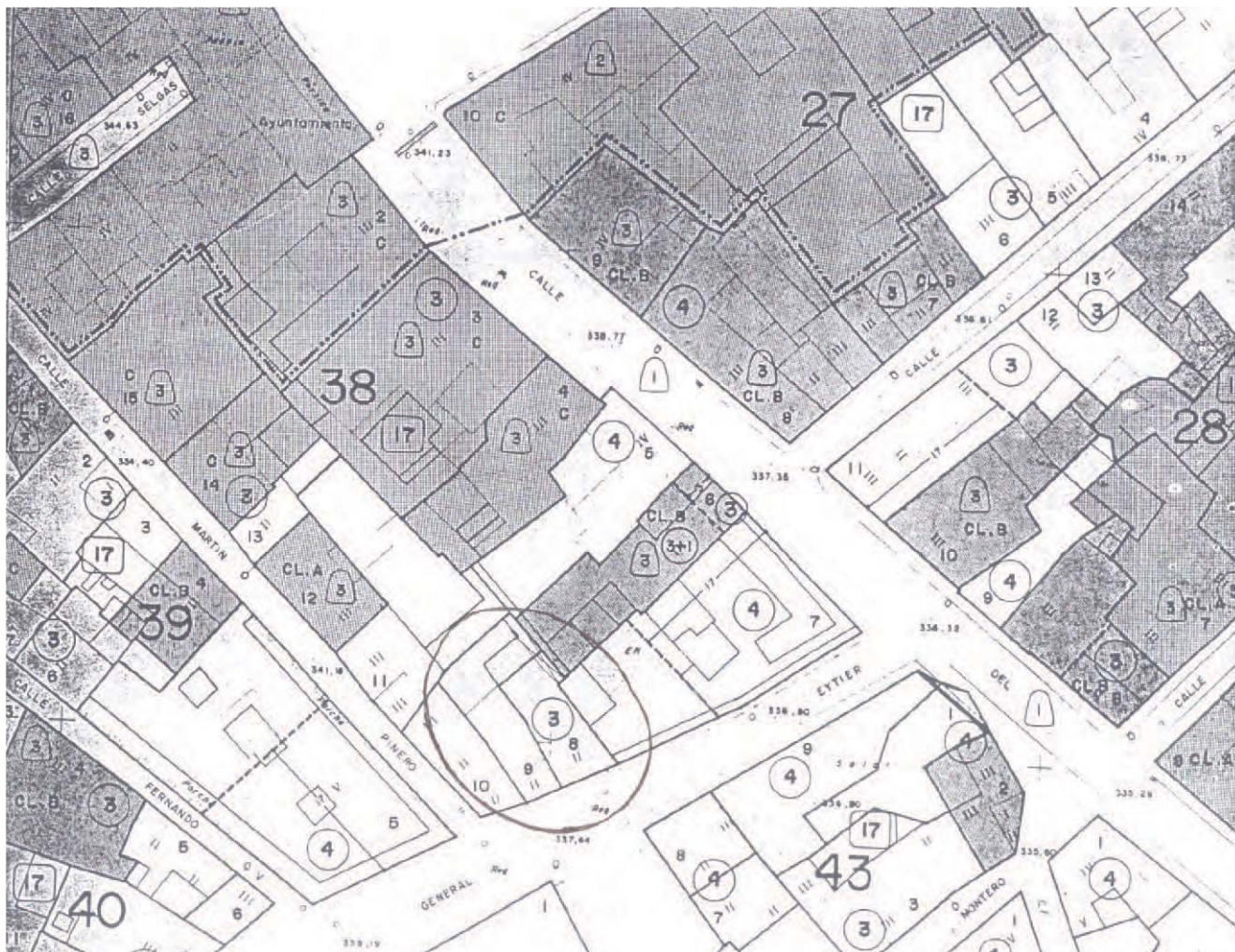


Figura 1. Situación del solar.

visión anterior, bajo los cuales aparecía un nivel de coloración verdosa que podría indicar una zona de vertedero, y bajo éste salían unos niveles rojizos que parecían ser de rambla, apareciendo, entorno a los 3 m de profundidad, agua que parece venir de zonas superiores. De todas maneras, la secuencia se pudo estudiar más correctamente con la realización de la segunda cata.

Sondeo 2 (Fig. 3 y 4)

La supervisión de este sondeo se realizó el mismo día que el anterior, apareciendo las mismas capas superficial, de escombros y de mortero de cal, pero a partir de aquí la secuencia cambió algo, apareciendo una capa negruzca y otra marrón rojiza con restos de piedras y cal

antes de que saliese un muro de cimentación en el perfil NW con dirección E-W, muro que parece alinearse con el de la otra cata. A la izquierda de dicho muro hay un derrumbe considerable de piedras y materiales constructivos con una pequeña bolsada de tierra rojiza situada en la base del sondeo. A la derecha del muro aparece un estrato verdoso con materiales de desecho y restos cerámicos, saliendo bajo él una tierra marrón rojiza con pintas de cal que da paso a la aparición de una capa de argamasa que posiblemente fuera el relleno de un escalón, ya que bajo ella aparece otro escalón que parece estar formado por una laja o bloque de piedra relleno de argamasa, que llega hasta la profundidad máxima del corte. En toda la zona SW del sondeo el derrumbe de materiales llega hasta casi la profundidad máxima del

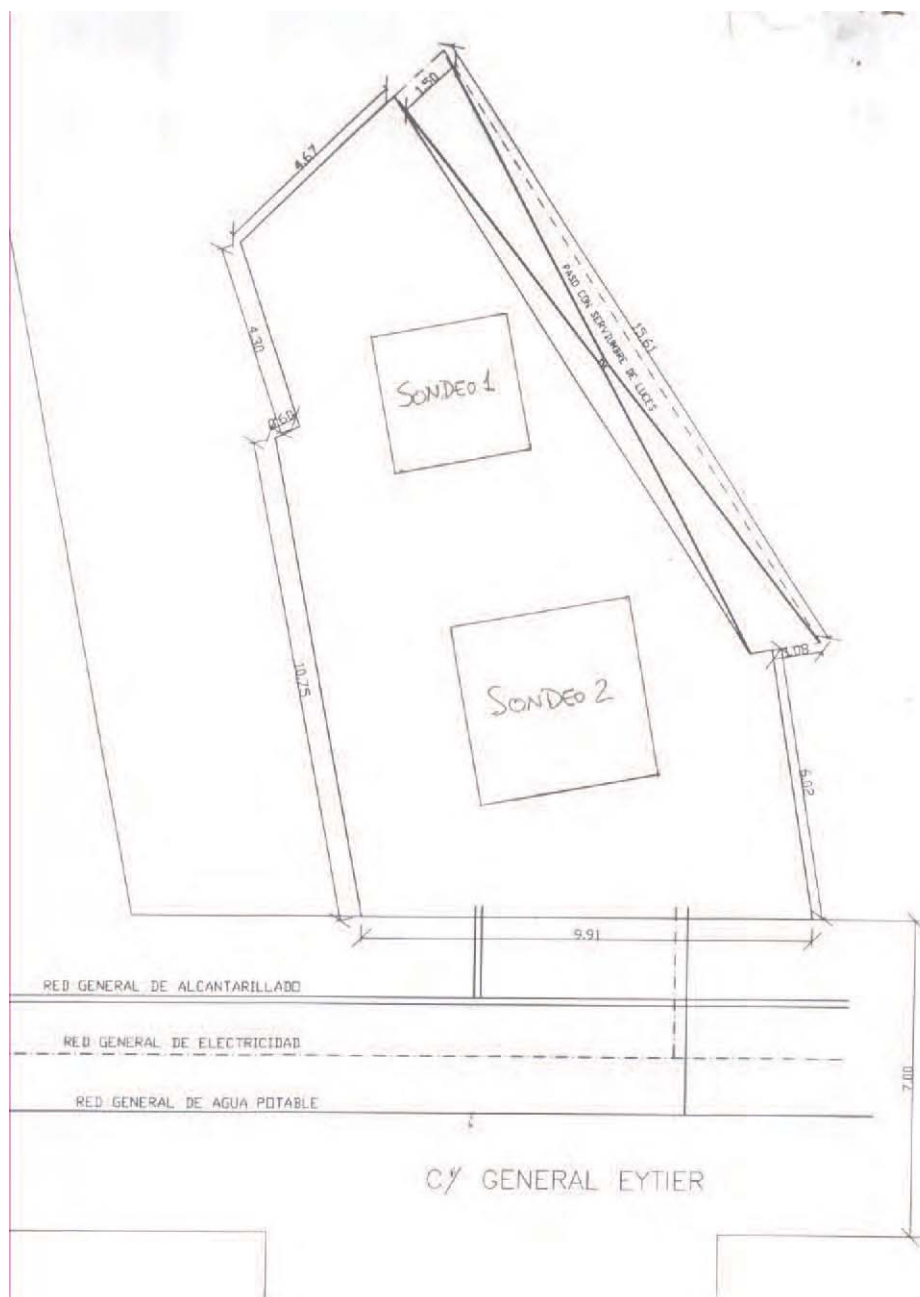


Figura 2. Situación de las catas.

sondeo, apareciendo en el perfil SE del corte un muro que parece de cierre de la casa. La supervisión se finalizó al día siguiente, con la limpieza de los cortes.

Para la excavación se continuó casi el mismo lugar que el de la segunda de las catas de la supervisión, pero ampliándose algo su superficie. Tras retirar el primer metro, que se hallaba colmatado por los materiales que se usaron para rellenar la cata de la supervisión anterior-

mente mencionada, se comprobó que aparecía una secuencia estratigráfica similar a la observada en los perfiles del primer corte. Ésta consistía en unos rellenos marrones oscuros, con pintas de cal, restos de ladrillos y pavimentos que se prolongaba hasta una profundidad de 1,40-1,60 m. Bajo esta capa aparecía un nivel de coloración verdosa, con algunos restos óseos de animales, que parecía ser una

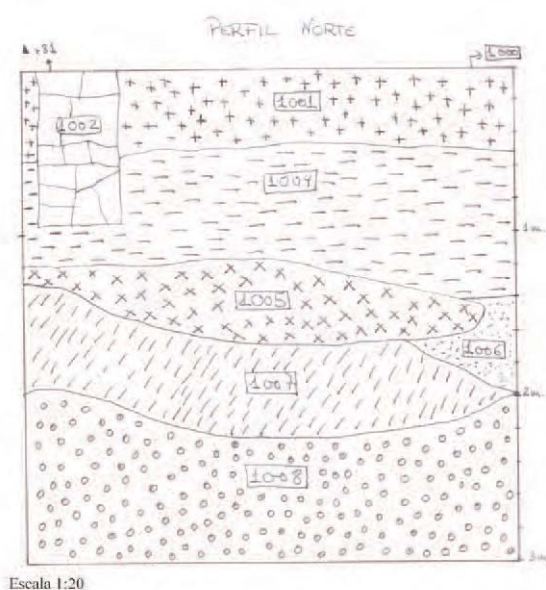


Figura 3. Sondeo 2. Perfil norte.

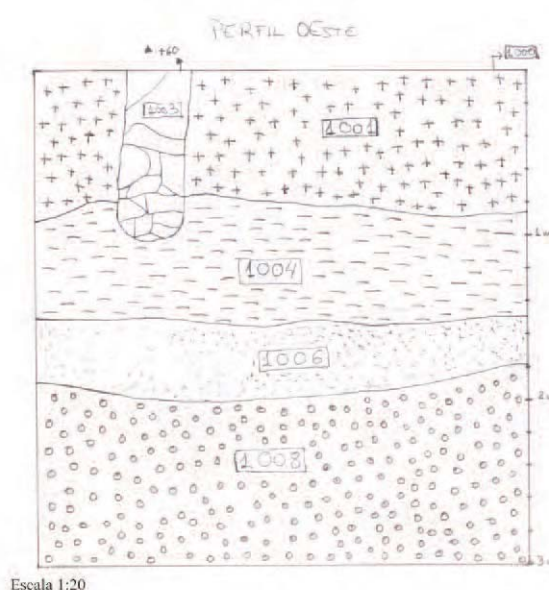


Figura 4. Sondeo 2. Perfil oeste.

zona de vertedero. Tras ella salía, con mayor abundancia en la zona Este del corte, una capa de unos 40 cm de grosor de arena muy fina, mezclada con otras arenas y gravillas algo más gruesas. Y bajo este nivel aparecía otro de tierra rojiza con abundantes cantos rodados y tierra suelta que parecía corresponder al arrastre de una rambla. A partir de los 3 m aproximadamente empezó a ponerse húmedo el terreno, llegando a brotar agua unos centímetros más abajo. Como algunas zapatas iban a profundizar más el terreno, se decidió ahondar algo más, comprobándose que el agua, que parece filtrarse desde barrios más altos, nacía cada vez con más fuerza, correspondiendo esas últimas capas a niveles de rambla. La intervención se cerró a una profundidad de casi 4 m.

Posteriormente se supervisaron los desfondes de las zapatas restantes, sin que apareciesen restos que obligasen a la detención del proceso.

ESTUDIO DEL MATERIAL

El material estudiado (Fig. 5) y que se presenta a continuación es el obtenido de ambas intervenciones, la supervisión y la excavación.

Cerámica decorada

VIDRIADA

Prácticamente no aparecen restos de esta cerámica, siendo estos pertenecientes a marmitas o cazuelas. Mención aparte merecen los dos fragmentos de loza dorada correspondientes a cuencos que han aparecido.

PINTADA

Son los restos más abundantes, pertenecientes sobre todo a jarras y jarritas, aunque también hay restos en otras piezas. Los colores son de manganeso negro y marrón oscuro.

Tipos cerámicos

JARRAS Y JARRITAS

Han salido varios bordes (de diámetros entre 6 y 16 cm), 6 fondos y 3 asas, a parte de varios fragmentos de pared, que puedan ser de este grupo.

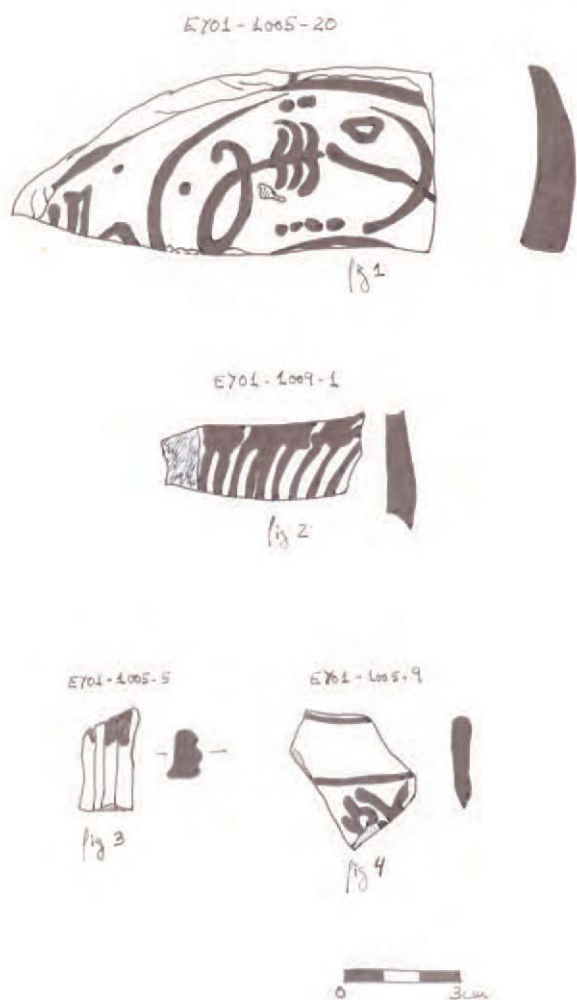


Figura 5. Cerámica.

TAPADERAS

Tenemos dos fragmentos de tapadera con un engobe blanco que las recubre.

BARRAS DE AHORNAR

Sólo han aparecido dos que presentan restos de vidriado pertenecientes a las piezas que apoyaban sobre ellos. Los diámetros van entre 35 y 40 mm.

MARMITAS Y CAZUELAS

Únicamente aparecen fragmentos correspondientes a paredes y bordes, vidriados en marrón melado al interior y con diámetros en torno a los 12 cm.

CUENCOS

Los restos hallados de este tipo pertenecen a los 5 fragmentos de loza dorada con decoración geométrica y vegetal. Esta cerámica es típica de los siglos XIV-XV.

CONSIDERACIONES FINALES

En el solar estudiado había anteriormente una casa (aunque según algunos vecinos consultados, puede que hubiese dos viviendas) como demuestran la aparición de los muros de cimentación y cierre de la misma, habiendo aparecido incluso un escalón de acceso y restos de otro. La datación de esta vivienda es algo incierta, pero probablemente sea de principios o mediados del siglo XX, ya que la cerámica recogida en los niveles asociados a los muros apunta en esa dirección.

El nivel marrón rojizo que aparece podría pertenecer a un nivel de arrastre de rambla, ya que aparecen guijarros de pequeño y mediano tamaño muy rodados. En este nivel también sale algo de cerámica islámica y medieval que podría provenir de los arrastres de la rambla.

Las zonas de tierra con coloración verdosa podrían corresponder a pozos ciegos o zonas de vertedero, ya que la diversa naturaleza de los materiales aparecidos (cerámica islámica, restos orgánicos, etc.) así parece indicarlo.

En resumen, en el solar estudiado había una casa, posiblemente de principios o mediados del siglo XX, cuya cimentación parece alcanzar una profundidad en torno a 1 m. Llegados a este punto es necesario aclarar la hipótesis, lanzada durante el proceso de la supervisión, que indicaba que en esa zona pudo existir alguna vivienda islámica. Por los datos recogidos durante la excavación, esto no puede ser confirmado, ya que no han aparecido ningún tipo de estructuras que así lo indiquen, siendo la cerámica poco concluyente en este sentido. Así pues, ahora la hipótesis, si nos basamos en la cerámica aparecida (loza dorada concretamente de los siglos XIV-XV, y cerámica islámica con defectos de cocción, que probablemente sea anterior, o de la misma

época), nos lleva a presuponer que en esa zona existía probablemente una zona de desechos de alfar o vertedero, ya que las características de la cerámica recogida así lo indica.

Lo que sí parece bastante claro es que a una profundidad de unos 3 m, aparecen unos niveles de rambla, con cerámicas que han sido arrastradas, bastante claros. Esto nos llevaría a plantear que el cauce de la rambla que bajaba antiguamente por la actual calle Álamo sería aún más ancho por su margen derecha de lo que se pensaba, llegando hasta las estribaciones del cabezo que se levantaría en las inmediaciones de la antigua Plaza de Abastos y que gracias a las intervenciones realizadas en toda la zona está poco a poco siendo delimitado.

BIBLIOGRAFÍA

CÁNOVAS COBEÑO, F., (1890): *Historia de la Ciudad de Lorca*. Lorca, Imprenta "El Noticiero".

HARRIS, E.C., (1991): *Principios de estratigrafía arqueológica*. Barcelona, Editorial Crítica.

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A., PONCE GARCÍA, J., (1995): "Intervenciones arqueológicas en el casco urbano de Lorca". *VI Jornadas de Arqueología Regional*. Murcia, p. 37.

MOROTE, P. (1980): *Blasones y Antigüedades de la Ciudad de Lorca*. Lorca, reimpresión en facsímil de la obra de 1741 debida a la Agrupación Cultural lorquina.

NAVARRO PALAZÓN J., (1991): *Una casa Islámica en Murcia*. Murcia, Centro de estudios Ibn Arabí.

PÉREZ RICHARD, E.S., (2000): *Memoria de la excavación realizada en la C\ Padre García de Lorca (Manzana 56, Finca 11-12)*. Lorca.

PÉREZ RICHARD, E.S., (2000): *Memoria de la excavación realizada en la C\ Padre García de Lorca (Manzana 56, Finca 1)*. Lorca.

PÉREZ RICHARD, E.S., (2001): *Memoria de la excavación realizada en la C\ Almirante Aguilar de Lorca (Manzana 44, Finca 1)*. Lorca.